

LAS NECESIDADES DE UNA LOGISTICA NACIONAL

Coronel

RAFAEL PADILLA VERGARA

Cuando se intenta introducirse en el mundo de la logística, sorprenden inmediatamente varios hechos reales, tales como la poca conciencia que se tiene en nuestro medio, de manera general, sobre la importancia de esta ciencia militar, y como lógica consecuencia de ello, el descuido en que hemos incurrido para lograr un desarrollo que permita contar con un eficiente sistema logístico desde el mismo nivel nacional.

En contraste con lo anterior, es preciso afirmar categóricamente que los procedimientos logísticos no pueden ser considerados en la época actual como de habitual rutina y de simple pero indispensable complemento a las operaciones militares, sino que la logística es una ciencia de incalculable alcance que debe ser objeto de un planeamiento cuidadoso y de permanente evolución para lograr mantener el paso que impone la actual tecnología y que aún más, si no se planifica en detalle para contar desde tiempo de paz con un sólido sistema logístico, tanto en el campo nacional como en el militar, se corre el grave riesgo en caso de conflicto, de perder este de antemano.

Para verificar lo que aquí se ha afirmado bastaría acudir a algunas de las innumerables definiciones que pueden hallarse de logística y sobre las responsabilidades que se asignan a esta. Veamos:

“La Estratégica y la Táctica proveen el esquema para la conducción de operaciones militares; la logística provee los medios para su realización” (1).

“Con el advenimiento de la guerra total, esta actividad, transformada en ciencia, ha sufrido el desarrollo que no ha tenido a lo largo de muchos siglos en la historia de la guerra”.

“Ella juega su extenso papel a través de todas las acciones necesarias para el sostén de las operaciones. Cumple la posibilidad de adquirir o explotar todas las materias indispensables para la producción de guerra y para solventar el número de necesidades del frente interno; selecciona cuidadosamente las materias primas críticas y ejerce el debido control sobre ellas; trata de obtener las que el país no produce por medio de la importación en países amigos o aliados; investiga en el campo de la industria y transforma la industria de paz en factorías de material para la guerra, como así también deja el margen indispensable para la vida interna; crea nuevas industrias estimulando y controlando el esfuerzo privado o bien toma la responsabilidad directa a cargo del Estado...; controla las vías de comunicación interna y desarrolla sus posibilidades, construye caminos, vías férreas, aeródromos y puertos marítimos y fluviales; moviliza los transportes nacionales y los pertenecientes a empresas privadas...; racionaliza el uso de tales transportes para atender a las necesidades de la guerra y mantiene los servicios de paz al número indispensable para la movilización del frente interno, racionaliza adecuadamente el número de combustibles sólidos y líquidos, a fin de constituir las mayores reservas que sea posible; transforma los laboratorios de paz en centros de investigación científica para producir inventos e innovaciones técnicas para la guerra; experimenta sobre nuevas armas, explosivos, aviones, material terrestre y construcciones navales; investiga en

(1) THORPE G. CYRUS, Coronel U.S. M. C. Pure Logistic. Hudson Publishing Co. Kansas City, 1917.

los laboratorios biológicos y, en general, en todos los que sirvan a finalidades de la ciencia médica...; orienta, dirige y controla el trabajo de la población civil para un mejor rendimiento al servir a la nación en guerra y para el mantenimiento de condiciones aceptables de vida en todo el territorio..." (2).

La simple lectura de la definición anterior sobre logística y de las responsabilidades o funciones que se le asignan a esta —no completas en todo caso— y algo de reflexión acerca de las mismas, nos lleva a concluir fácilmente cuan extenso es el papel de esta ciencia.

Puede apreciarse además que la extensión de la logística va mucho más allá de la simple concepción de la determinación de necesidades, la obtención de materiales o elementos con unos recursos disponibles y su distribución a las Fuerzas Militares usuarias, y que por el contrario, a ella —la Logística— es necesario asociar básicamente la producción industrial y la movilización.

El potencial industrial de un país para que sirva a los fines de defensa, debe traducirse en una capacidad para producir materiales y equipos de uso en las Fuerzas Militares y en contar asimismo con la capacidad de transformar una producción de paz en otra de medios bélicos, lo cual conlleva necesariamente implícito un desarrollo científico y tecnológico suficiente.

En este orden de ideas por lo tanto, la capacidad científica y tecnológica de un país constituye en los tiempos presentes uno de los factores más importantes de su poder nacional. La Tecnología y la ciencia dan a un país los medios para impulsar y dirigir su desarrollo, procurar un mayor bienestar a sus habitantes, reducir o eliminar la dependencia y aún ejercer influencia, dar mayores posibilidades a las Fuerzas Militares en su dotación y producción y, en suma, alcanzar un mayor grado de fortalecimiento de la seguridad Nacional.

(2) BARRERA O. FERNANDO, Comodoro. Logística Conjunta. Círculo Militar. Buenos Aires, 1963.

Una ojeada a los conflictos bélicos más recientes muestran las altas tasas de consumo de municiones y abastecimientos de todas las clases y los elevados porcentajes de destrucción de equipos que caracterizan a la guerra moderna, lo cual supone que debe poseerse una adecuada capacidad para sostener a las Fuerzas Operativas en Combate.

Así, las guerras libradas por Israel y los países Arabes han demandado el copioso apoyo de los aliados o amigos de uno y otro lado para poder sostener las operaciones y evitar las derrotas totales. Los lánguidos intermedios que se suceden en la larga guerra entre Irak e Irán no obedecen a algo diferente que a la falta de capacidad logística que presentan ambos países y finalmente, el más reciente conflicto entre Argentina e Inglaterra ofreció el clásico ejemplo de la ausencia de un sólido respaldo logístico para la primera. Y aún para la segunda, al conocerse para finales de Agosto las agudas críticas que se hicieron en el Parlamento Británico a las Fuerzas Inglesas que acudieron a las Malvinas por las elevadas pérdidas que tuvieron que afrontar, ante lo cual el Ministerio de Guerra de ese país responsabilizó de las deficiencias anotadas a la reducción que los presupuestos del ramo sufrieran en 1981.

Lo anterior lleva a concluir que unas Fuerzas Militares que se vean involucradas en un conflicto, para tener posibilidades de éxito deberán tener detrás de sí la posibilidad de un adecuado y permanente abastecimiento. En nuestro caso, cuando los suministros dependen en un alto y peligroso grado de las fuentes externas de obtención, es poco lo que puede garantizarse en este sentido.

Surge entonces la necesidad de contar con el desarrollo dentro del país de procesos de fabricación que produzcan un adecuado porcentaje de equipos, materiales y armamentos para las Fuerzas Militares. No quiere ello decir, en primer lugar que deba buscarse un abastecimiento pleno o autarquía, puesto que ello no sería posible, y en segundo lugar, que tales procesos de fabricación deban ser propios exclusivamente de la Industria Militar. Pero sí quiere decir, que el actual estado de desarrollo industrial que tiene el país le permite iniciar procesos orientados a la Defensa Nacional, lo cual está en mora de hacerse para buscar disminuir una brecha evidente que se tiene en este sentido.



Para sus empaques,
la industria productora
de alimentos y drogas,
utiliza la

CARTULINA PROPALCOTE DUPLEX PVP.[®]

Porque PROPAL
hace bien su papel.

P
PROPAL
Productora de
Papeles S.A.

Definitivamente la higiene y buena presentación de los productos alimenticios y farmacéuticos, exigen la utilización de una calidad especial.

La cartulina Propalcote Duplex PVP, viene esmaltada por una cara sobre una base semi-blancada y ofrece las mayores garantías para su adecuada impresión y fácil manejo.

PROPAL produce una calidad especial para cada trabajo.

EL PAPEL DE LOS COLOMBIANOS

El desarrollo industrial de un país tiene como finalidad obtener su progreso económico, pero también debe incuestionablemente contribuir a la Defensa Nacional y esto último requiere de una necesaria orientación que debe provenir de la iniciativa de las Fuerzas Militares. Tal contribución es, además, tanto más necesaria cuanto menos recursos se poseen, como en nuestro caso.

Es evidente entonces que es necesario, y aún imperativo, iniciar esfuerzos para lograr un mayor abastecimiento nacional a las necesidades de las Fuerzas Militares, en lo cual a estas les cabe promover un desarrollo progresivo conveniente sobre aquellas industrias que presentan interés para la Defensa Nacional. El cómo hacerlo requiere de estudios, planeamiento y de la formulación y puesta en marcha de mecanismos apropiados. En el camino será necesario buscar solución a problemas de legislación, incentivos, financiación y seguridad.

Pero si el problema es arduo y complejo, complejas también serán las soluciones que deban buscarse. Lo verdaderamente importante es que es de vital importancia iniciar cuanto antes. No hacerlo podría costar caro en el futuro.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Obras citadas.
- (2) ECCLES, Henry, Contralmirante. La Logística en la Defensa Nacional. Greenwood Press. Westport, 1959.